



Camelia
... no es una dama

Camelia...

No es una dama.



Dos vidas...

Y un gran interrogante.

¿Cuál es la verdadera CAMELIA?

¿Es la famosa cantante de pop?

O...

¿Es una humilde empleada de limpieza?

¿Cuál es la verdadera CAMELIA?

¿Es una mujer que elige la fama y el glamour antes que el amor?

O...

¿Es una mujer para la cual el amor está por encima de todo?

Cualquiera sea la respuesta... hay una certeza.



Camelia...

No es una dama.

Durante muchos años se consideró como "damas" a las mujeres pertenecientes a la alta sociedad. Mujeres entregadas a placeres frívolos y a las manualidades con que mataban su tiempo, indolentes muchas veces, arrogantes otras.



Y Camelia es una mujer trabajadora, tenaz y perseverante. Una luchadora. Una mujer que dista mucho de ser una dama... aunque sus flores favoritas sean las camelias.

Comienza la historia de Camelia:

Los medios del país y del mundo siguen el casamiento de Camelia, la famosa cantante que se casa en el Sur de la Argentina, frente al lago. Simón fue hasta ahí y se mezcló con el público, para despedirse de cerca de quien es y será por siempre el gran amor de su vida.

Y cuando ella se acerca, vestida de novia, al improvisado altar frente al lago... cuando los flashes de las cámaras se descargan sobre ella... Cuando la televisión mundial espera que ella de el sí... Camelia dice no.

Se niega a casarse sin amor.

Le pide perdón a él públicamente y se va corriendo...

Pero no se puede escapar del destino.

Un tiro en la sien resuena fuerte. Los medios se hacen eco rápidamente de la noticia: Un fan atento contra la vida de la famosa cantante Camelia.

El día de su boda... el blanco vestido de novia quedó bañado en sangre.

Y como si la vida pudiera detenerse en ese instante, vamos al pasado.

Camelia Reyes es la cantante de pop más famosa del momento, es conocida internacionalmente.

Es una mujer que lo tiene todo. O casi todo.

Es bella, inteligente, tiene una voz mágica y una vida rodeada de glamour y lujos. Ocupa el primer puesto en el ranking y se esfuerza día a día en componer canciones para no defraudar al público que la ama y la sigue incondicionalmente.

Viaja permanentemente. Su vida está en los aviones y en los hoteles de cualquier parte del mundo.

Desde las ciudades más importantes hasta las que no lo son tanto, porque ella quiere acercarse a todo su público y darles la oportunidad de conocerla de cerca.



Puede pasar horas y horas en un estudio de grabación hasta que el tema quede como ella desea. Sólo algo no puede faltar, sus flores favoritas: Las camelias.



Porque aunque no lo aparenta, íntimamente, es una romántica que miró cien veces La Dama de las Camelias, película por la cual lleva el nombre.

Suspiró por ese amor que ella nunca conoció, que jamás sintió. Y que duda que exista.

Camelia tiene un novio que conoció cuando aún no era famosa y que se convirtió en su representante. El la llevó a la fama y al primer lugar mundial. El hizo de su carrera una empresa. Pero... ese novio que tanto la ayudó en su carrera, lejos está de ser ese amor de las películas.

Su vida transcurre entre distintos escenarios y mientras el novio prepara el próximo casamiento, ha decidido dar una gira por toda la Argentina para lanzar su último disco.

Río Cuarto, en Córdoba, es la primer ciudad elegida. Reservan para ella una de las mejores estancias y acondicionan el lugar para que se sienta como una reina. Ella lo único que pide son camelias.

Y como llega unos días antes de su recital y está aburrída, sin nada por hacer, sin su novio que está cerrando contratos por el mundo, con la ayuda de una asistente incondicional que tiene, decide ser otra por un día.

Y así, con una peluca y ropa informal, sale a conocer la ciudad que de otra manera jamás conocería. Sin guardaespaldas y sin nadie que la controle.

Puede ser ella misma, aunque sea por un rato.

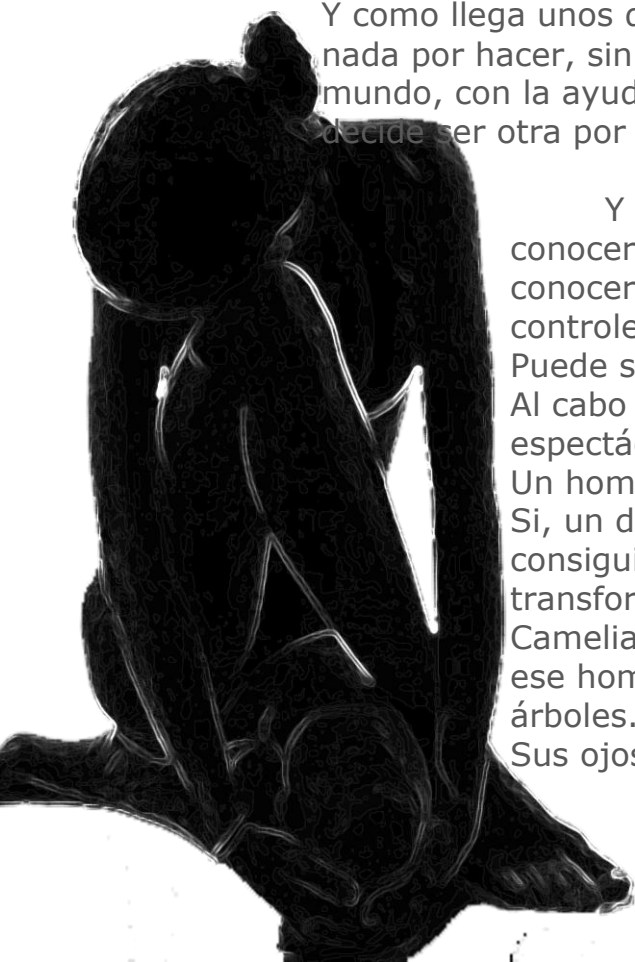
Al cabo de una hora, termina frente a un espectáculo inusual para ella.

Un hombre está domando a un caballo.

Si, un domador con valentía y coraje, está consiguiendo que el más bravo de los padrillos se transforme en un dulce cordero.

Camelia no pudo dejar de contemplar admirada a ese hombre que de pronto la ve a ella entre los árboles.

Sus ojos se encuentran así, por primera vez.





El se acerca a ella, le resulta cara conocida, pero ella decide seguir con su mentira y le dice que todos le dicen eso, que se parece a una cantante famosa pero que es simplemente una empleada de limpieza.

Simón, el domador de caballos, se enternece con los ojos de ella, con su sonrisa... y él, que permanece alejado del mundo, de la televisión, que vive por y para los caballos, le cree.

Y empieza así una historia de encuentros a escondidas, porque ella no puede darse a conocer públicamente... Y es así como Camelia dice llamarse María... Y tiene que hacer mil y un malabares para escaparse de sus custodios.

Primero es una aventura inofensiva para ella pero rápidamente se transforma en una gran historia de amor.

Se encuentran y se aman en los lugares más insólitos... en los paisajes más bellos...

El trabaja en una estancia que prepara caballos de polo para jugar y para vender y ahí va ella a diario, a buscarlo, a verlo, a compartir con él cada rato libre que tiene.

Todo se complica cuando el novio llega a Río Cuarto, y aún más cuando terminan los recitales que ella tenía para dar ahí y sigue su gira por todo el interior.

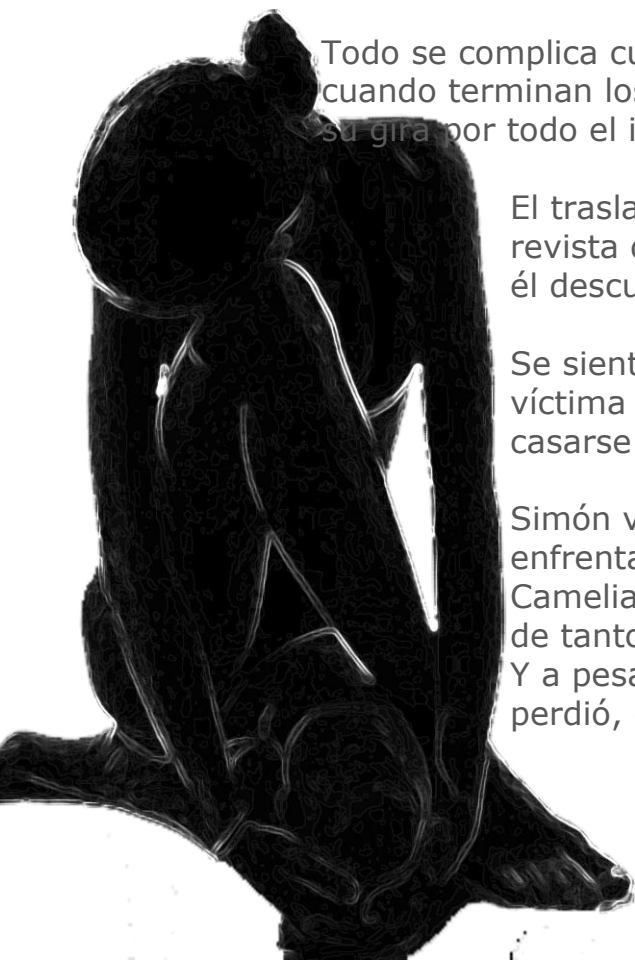
El traslado a otra provincia, la mala suerte, una revista que cae en las manos de Simón... hacen que él descubra la mentira de ella.

Se siente burlado, estafado. Claramente ha sido víctima de una famosa cantante que antes de casarse decidió tomarse un "recreo".

Simón va hasta la provincia donde ella está y la enfrenta.

Camelia se siente sucia, poca cosa para un hombre de tantos principios como él.

Y a pesar de ella misma descubre ahora que lo perdió, que está perdidamente enamorada de él.



Pero es una de esas historias que rara vez tienen un final feliz.

¿Qué puede hacer un hombre como Simón al lado de una mujer como ella?

¿Acompañarla en los viajes? ¿Ser como un asistente? Porque... ¿qué destino le espera a él siendo el novio de una cantante famosa?

Ella no puede dejar su carrera en el mejor momento...

Y él no puede dejar de ser él.

¿Y entonces?

Camelia lo deja ir, pero la gira continúa y aunque el casamiento se acerca, ella decide ir a buscarlo.

Y los dos, locos y apasionados, deciden vivir una relación prohibida.

Quizás... la única manera de olvidarse es vivir esto que sienten y que tal vez se agiganta con la sensación de lo prohibido.

Pero lejos de que esto pase, la relación se afianza cada vez más y el amor se convierte en un gran amor... Muy parecido, igual apasionado, igual de clandestino... al que vivía la mismísima Dama de las Camelias.

La noche anterior al casamiento de ella, Simón le dice que la relación de ellos termina acá. No quiere ser el segundo hombre en su vida, no quiere verla casarse públicamente con otro y conformarse con ser su amante. La ama demasiado. Quiere ser el único.

Camelia tampoco puede vivir para siempre una doble vida y decide continuar adelante con su casamiento con Lautaro.

El novio que la ayudó a ser quien es ella hoy, el que maneja su carrera.

Y no elige a Simón.

Los medios del país y del mundo siguen el casamiento de Camelia, la famosa cantante que se casa en el Sur de la Argentina, frente al lago.

Simón fue hasta ahí y se mezcló con el público, para despedirse de cerca de quien es y será por siempre el gran amor de su vida.

Y cuando ella se acerca, vestida de novia, al improvisado altar frente al lago... cuando los flashes de las cámaras se descargan sobre ella... Cuando la



televisión mundial espera que ella diga el sí... Camelia dice no.

Se niega a casarse sin amor.
Le pide perdón a él públicamente
y se va corriendo...

Pero no se puede escapar del destino.

Un tiro en la sien resuena fuerte. Los medios se hacen eco rápidamente de la noticia:
Un fan atento contra la vida de la famosa cantante Camelia.

El día de su boda... el blanco vestido de novia quedó bañado en sangre.

¿Una nueva Camelia?

Camelia despierta en un humilde hospital. Un médico junto a ella, la sorpresa de ella por estar viva y ve que su mano está vendada. El médico le dice que tuvo suerte, ella puso su mano y se salvo de que el tiro diera en la sien.

Ella se siente confundida porque recuerda perfectamente lo que acaba de vivir con Lautaro, el casamiento, sus fans... Pero más grande es su sorpresa cuando entra una mujer humilde y llorando la abraza y la llama "hija".

Camelia no la conoce, no sabe quien es, y la madre llora porque teme que ella haya perdido la memoria. Ella es su única hija y todo lo que tiene en el mundo.

Camelia sostiene que ella no es quien ellos creen... Dice que es Camelia, la cantante, la número 1.

Pero ellos la miran como si hubiera perdido la razón.

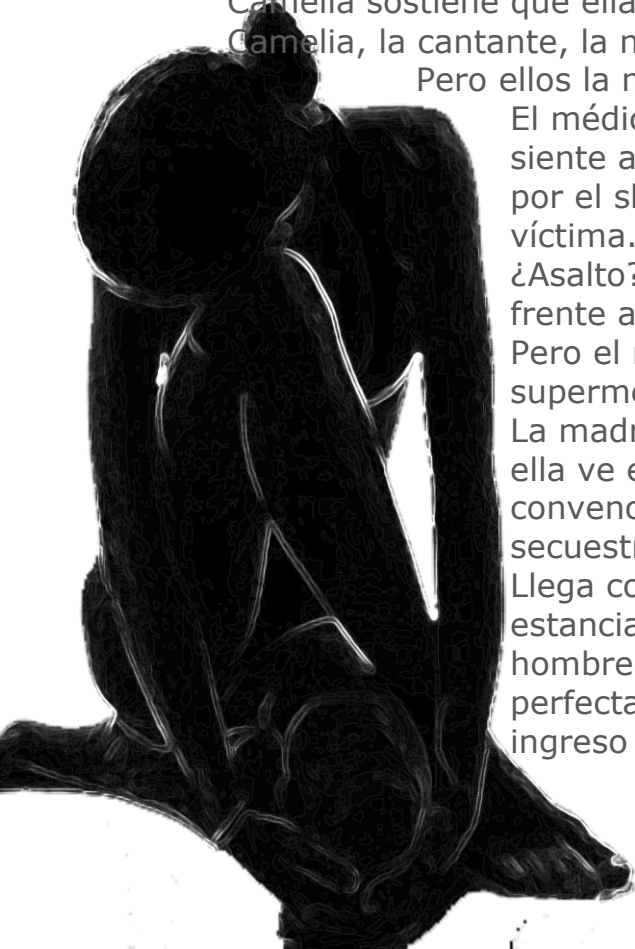
El médico dice que toda esta confusión que ella siente al decir que es otra persona, es seguramente por el shock causado por el asalto del que fue víctima.

¿Asalto? Fue un atentado... Si ella estaba casándose frente al lago.

Pero el médico sostiene que fue un asalto en el supermercado.

La madre de Camelia la lleva a su casa y cuando ella ve el humilde lugar y lo pobres que son, escapa, convencida de que la quieren enloquecer o secuestrar.

Llega con esfuerzo y penuria a la que fuera su estancia, su hogar, pero ahí no la dejan pasar. El hombre que custodia su casa, al que ella recuerda perfectamente, le dice que no puede permitir el ingreso de una extraña.





Camelia cree estar volviéndose loca.
La encuentra la policía, perdida en una plaza
y por la denuncia que hizo la madre, la llevan
de regreso a lo de esa mujer que se llama Rosa
e insiste en ser su mamá.

Rosa le muestra fotos de su infancia, sus documentos
donde ella se llama Camelia Carrizo.

Todo coincide. Pero ella está convencida de no ser quien todos dicen
que es.

La madre le dice que ella trabaja como empleada de limpieza en la
estancia del famoso cantante Simón.

Y ahí sobreviene el nuevo golpe para Camelia. ¿Simón el famoso
cantante?

Camelia no puede creer pero Internet y la televisión le hacen ver que
lo que dice Rosa es verdad.

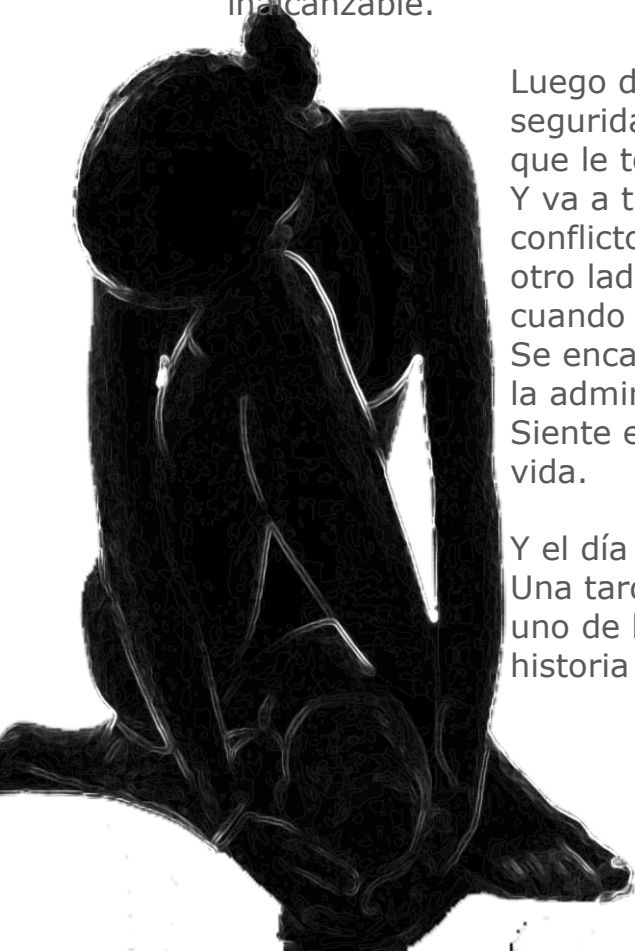
¿Cómo es posible que su Simón, el humilde y valiente domador de
caballos, sea un famoso cantante pop?

Ahora él es famoso, él es millonario, él tiene fans adictas a sus
canciones... El es quien se va a casar.

Y ella... se da cuenta que su gran amor hoy es un hombre
inalcanzable.

Luego de los impactos y a pesar de sentirse con la
seguridad de ser otra, Camelia decide vivir esta vida
que le tocó aunque sienta que no es la suya.
Y va a trabajar día tras día a la estancia, y vive los
conflictos de los empleados como propios, está del
otro lado ahora y entiende muchas cosas que
cuando era una cantante famosa no comprendía.
Se encariña con esta mujer amorosa que es Rosa y
la admira por su lucha cotidiana.
Siente el calor de una madre por primera vez en su
vida.

Y el día en que Simón detiene su mirada en ella...
Una tarde cualquiera en la que ella está montando
uno de los caballos de la estancia... comienza una
historia de amor.



Un amor que tiene todo para momentos de nacer pero... esta vez ella está decidida a luchar por él hasta las últimas consecuencias.



Y a darle pelea a Lautaro, que ahora no es otro que el representante de Simón, que vive queriéndolo estafar.

Y aunque ella es otra, el amor y la atracción que sienten con Simón es indiscutible.

Sus besos son inconfundibles y la pasión los lleva a vivir una historia de amor prohibida porque el está comprometido.

Ahora ella es "la otra". Ella es la pobre. Ella es la que no cumple con las condiciones de ser una buena esposa. Ella es la mal vista por el entorno de él. Ella es la que va por distintas ciudades, aceptando verlo a escondidas. Ella es la que termina en el coro de él por su maravillosa voz... pero sólo para poder estar cerca de él. Ahora... el que tiene que elegir es él.

Y aunque Simón tiene todo preparado para casarse frente al lago en el Sur de Argentina... a pesar de tener todos los medios presentes pendientes de su boda, Simón la elige a ella.

Y cuando Simón le pide perdón a la novia en el altar, y va al encuentro de ella, que está entre el público, como una fan más... Cuando la vida la está haciendo cumplir el sueño de La Cenicienta... Un tiro en la sien de Camelia.

Y una humilde joven que cometió el gran pecado de amar al hombre equivocado, termina bañado en sangre.

Dos vidas... Dos Camelia...
Y un gran interrogante.
¿Cuál es la verdadera CAMELIA?

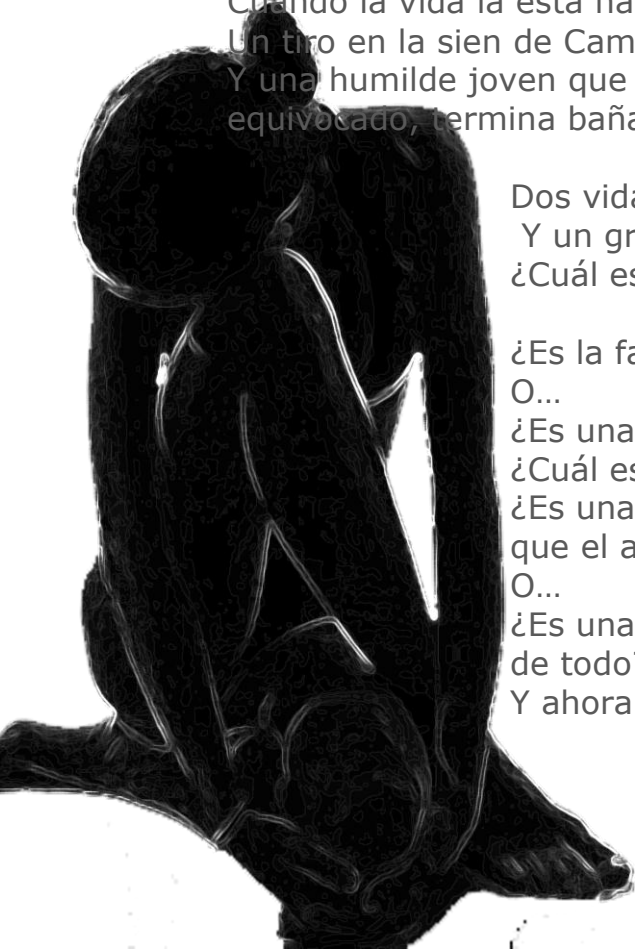
¿Es la famosa cantante de pop?
O...

¿Es una humilde empleada de limpieza?
¿Cuál es la verdadera CAMELIA?

¿Es una mujer que elige la fama y el glamour antes que el amor?
O...

¿Es una mujer para la cual el amor está por encima de todo?

Y ahora llega por fin la respuesta.



Camelia es la novia que está con un vestido blanco bañado en sangre.



Descubrimos entonces que la famosa cantante es en realidad la verdadera Camelia.

Y que la humilde empleada de limpieza sólo existió en su mente, en segundos, cuando ella imaginó ser otra.

Una vida que nunca existió.

Camelia es trasladada a una clínica y su estado es grave. Lamentablemente, queda en coma. Y con pocas esperanzas de revertir esa situación.

Simón sufre por ella, quiere verla, se disfraza para entrar a la clínica y llegar hasta ella.

Nadie puede probar que fue Lautaro quien mandó a un asesino a sueldo a que se haga pasar por un fan y la mate.

Con los estudios que le hacen a ella, salta una noticia: Lautaro se entera que Camelia está embarazada de tres meses. Él sabe que ese hijo que está esperando Camelia es de Simón, porque él es infértil. Y entonces trama un nuevo plan. No quiere a un bastardo que le quite ser el único heredero de la cantante y le pide a los médicos silencio acerca del embarazo a cambio de dinero. Elige a uno para hacerle un pedido aún mucho más siniestro: desconectarla y provocarle la muerte.

Esto lo escucha un médico joven y bueno que se apiada de la pobre Camelia.

Una enferma de la clínica muere y este médico decide hacerla pasar por Camelia. Y con la ayuda de otro profesional de la clínica la trasladan en secreto en ambulancia adonde nadie la encuentre y esté a salvo.

Camelia es supuestamente velada a cajón cerrado, el público la llora y Lautaro ya tiene todo lo que quiere.

Simón sufre, no quiere seguir viviendo y lo consume una gran depresión que lo lleva al alcohol,



dejar la estancia donde trabajaba con los caballos y a dejarse morir así un poco cada día.



Mientras tanto, alejada de todos y aún en coma, Camelia sigue adelante con su embarazo.

El médico hace las averiguaciones correspondientes y se entera que el padre del bebé es un domador de caballos llamado Simón.

Decide entonces dejarle el bebé en la puerta de su casa para que él lo crie, sin contarle la verdad de su procedencia.

Simón, que no tenía razones para vivir y estaba sumido en una profunda depresión, a punto de suicidarse... cuando el llanto del bebé se lo impide.

Este chiquito que alguien abandonó le da él un motivo para no matarse y apostar por la vida.

Transcurren unos años...
Y el milagro se produce.

Camelia abre los ojos, sale del coma y recordando todo como si fuera ayer, decide recuperar su vida.

Lo que el médico no le cuenta porque la ama perdida y obsesivamente, es que ella fue madre y que él le entregó ese hijo a Simón.

Camelia y su regreso, capaz de todo.
Para esto no dudará en enfrentarse a un temerario Lautaro.

Y tampoco dudará en buscar a Simón.
Ahora un exitoso jugador de polo.
Casado con una rica heredera que confió en él para hacerlo jugar y que lo ayudó a ser hoy el número 1 en el polo mundial.
Y padre de un hijo.
Claro que Camelia no sabe que ese niño es hijo suyo. Que Simón se casó para darle una familia.

Nuevamente frente a su amor, pero ahora él casado y padre de un hijo.
Más imposible que nunca.



Camelia no se dejará vencer. Llevará adelante el juicio para demostrar la culpabilidad de su autor.



Se sentirá conmovida cada vez que vea al hijo de Simón, por el que sentirá una atracción inevitable sin saber que es su madre.

Y se encontrará con Rosa, aquella mujer que ella recuerda perfectamente en su imaginación, y que es empleada de limpieza de su estancia.

Se va a acercar a ella y querrá ayudarla, sin saber algo que descubrirá con el tiempo... y es que en esta vida, en la real, Rosa es su verdadera madre.

Camelia ahora se convirtió en mejor persona. Siente que aquélla imaginación que alucinó cuando fue ataca, fue un mensaje divino, que le mostró el verdadero camino.

Y aún le queda mucho por recorrer... Un hijo por recuperar. Una madre por conocer. Y un amor por vivir.

El camino de lucha que recorre cualquier mujer, cualquier día de su vida.

El mundo puede ser grande o pequeño, pero hay que salir a conquistarlo.

Así es Camelia.

Una mujer con todas las letras.

Porque no hay dudas:

Camelia...

No es una Dama

